

CATEQUESES

infancia misionera

1 Punto de partida

Los sueños de Enrico, de 13 años

“Soy un niño de la calle. Me llamo Enrico y tengo 13 años. De pequeño vivía con mi madre y mis cinco hermanos en un barrio de Bogotá. Nuestra choza era enana y húmeda. Mi hermano Carlos, el mayor, pegaba trozos de periódicos en las paredes, pero pronto se caían... Yo tenía todavía diez años cuando mi madre murió. A mis hermanos pequeños los llevaron a un orfanato. Yo al principio fui con ellos, pero pronto me largué. Prefería vivir en la calle. La vida de la calle es dura, pero de algún modo somos libres; por eso la preferimos al orfanato. Por las noches sopla el viento de la montaña y hace frío en la calle. Reunimos periódicos y cartones y hacemos una hoguera. Temblamos del frío que tenemos. Algunas veces sueño que me hago mayor muy rápido y tengo un buen empleo. Yo no les cuento a otros nada de mis sueños. Se reírían de mí. Pero aquí todos soñamos algo parecido”.

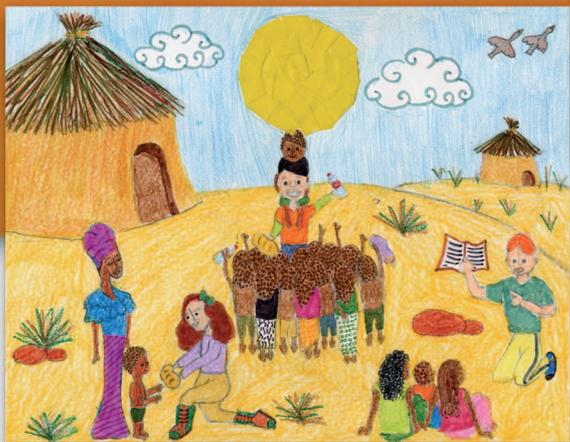
Los hechos

Millones de niños como Enrico sufren en el mundo.

- Algunos niños se ven forzados a trabajar desde muy pequeños, otros sufren violencia o injusticia.
- Los conflictos y las guerras se ceban en la vida de los niños o los convierten en huérfanos, refugiados, niños soldado, heridos por las minas.
- La pobreza extrema aboca a muchos niños a la mendicidad, al hambre, a las enfermedades, a no poder estudiar...
- Hay lugares donde los niños no tienen oportunidad de conocer a Jesús y su amor: no pueden recibir el bautismo o la primera comunión.

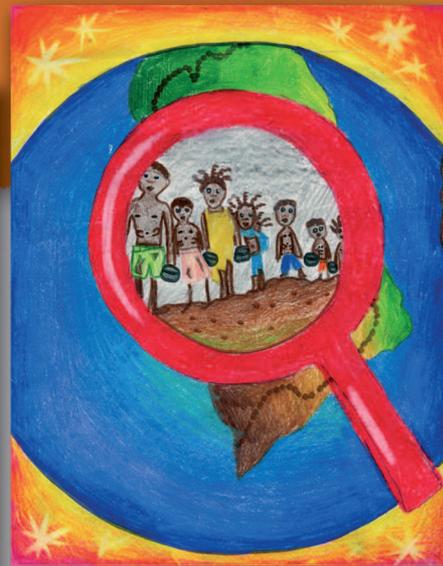


Obras Misionales
Pontificias



▲ Autor: Manuel López Prieto. (Plasencia)

▲ Autora: María Velasco Fernández de Luco. (Calahorra y La Calzada-Logroño)



▲ Autora: Giady Cerati Riquelme. (Córdoba)

Diálogo

Frente a estas necesidades, ¿qué podemos hacer los niños de España para que los niños y niñas del mundo puedan crecer felices, reciban comida y educación, y tengan la oportunidad de oír hablar de Jesucristo como Salvador?

Escríbelo:.....
.....
.....
.....

2 Mensaje cristiano

La palabra de Jesús: “Dejad que los niños se acerquen a mí”

«Acercaban a Jesús niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: “Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios. En verdad os digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él”. Y tomándolos en brazos, los bendecía imponiéndoles las manos» (Mc 10,13-16).

Ayudar a los niños a través de los niños

La Obra de la Infancia Misionera fue fundada en 1843 por el obispo francés monseñor Carlos Augusto Forbin-Janson, que comenzó a pedir ayuda y creó una organización en la que los niños cristianos ayudaban a los niños de los países de misión, con sus oraciones y algo de dinero al mes. ¡Ayudar a los niños a través de los niños! A esta asociación se la llama hoy **Infancia Misionera**, y está formada por millones de niños “pequeños misioneros”, distribuidos en parroquias, escuelas y movimientos de los cinco continentes.



En España, la Jornada de Infancia Misionera se celebra el cuarto domingo de enero, y ayuda a los niños a descubrir que ellos también pueden ser misioneros y que su “granito de arena” es importante para anunciar el Evangelio y construir un mundo mejor para todos.

Actividad

Colorea la lámina de la Infancia Misionera. Se puede también elaborar una pulsera con los cinco colores misioneros de los continentes.

3

Actuamos: Decálogo del niño misionero

Hay 10 valores que guían las acciones de un niño misionero. Son valores que hacen de ti un buen amigo de Jesús, con grandes ideales, ayudándote a crecer y madurar.



Actividad

Subraya los tres valores que consideres más importantes y escribe a continuación tu compromiso para ser un niño misionero.

- 1
- 2
- 3

Mi compromiso:

4

Oración

Señor Jesús, Tú dijiste a los apóstoles:

"Dejad que los niños se acerquen a Mí".

Te damos gracias por el amor

y el cuidado que tienes con los más pequeños.

Te pedimos por todos los niños del mundo

para que tengan la alegría de conocerte a Ti y a tu Madre,
y puedan escuchar tu Palabra y recibir tus sacramentos.

Ayúdanos a iluminar con la fe

la vida de nuestras familias y de nuestros amigos.

Bendícenos a nosotros

para que hoy y mañana seamos misioneros

y amemos a todos los hombres

de cualquier raza, cultura, lengua y edad.

Te pedimos que tu Madre, la Virgen María, nos acompañe.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Julio Segurado Cobos. Delegado de Catequesis de Jaén